

SERGIO MAYOR

**Historia
y Festivales
de Punilla**



Rudolph 1977

La Fiesta Nacional del Folklore de Cosquín

Se puede definir a Cosquín, diciendo que es el fogón de la argentinidad. En enero una semana de fiesta, entre gente unida por el sentir de la tierra de su región, en una gran plaza escenario, donde guitarras, bombos y caja de los artistas, transmiten el mensaje telúrico, en su expresión más pura.

Reunir alrededor de ese sentimiento a todos —artistas y público— admiradores, para recorrer juntos los caminos de la patria, en danzas y canciones, es la hazaña de Cosquín. En ese grandioso fogón que es el Festival, bajo el signo de la mística y del culto a los valores tradicionales que hacen a la esencia del pueblo, se reúnen hombres y mujeres, para ver y escuchar expresiones genuinas de nuestra tierra, en el lenguaje de los bombos, guitarras y canciones. Eso es Cosquín. Y esa renovada emoción del festival empieza cuando la plaza apaga las luces, y las peñas del traspasado y las calles de la costa del río, se llenan de cantos y de música. Allí se confunden viejos y jóvenes para continuar la noche de coplas y alegría.

Noches de luna o de lluvia, pero siempre canciones y fogones de parrillas y de vinos. Es notable como una verdad o un mensaje telúrico pueda proyectarse en todas direcciones, en el país y en América.

Creemos que el genio y la aguda sensibilidad de André Malraux, definió la esencia del Festival. "Argentina busca la propia raíz de su ser nacional en el canto, en la música y en el folklore de su país y en las manifestaciones estéticas de su hombre".

Cada año Cosquín junta al país en sus canciones, cita a todas las voces y convierte al escenario de la plaza y al pueblo de Cosquín, en la proyección del hombre argentino. Este hombre de la pampa, de la mon-

taña y de la selva, estuvo sólo con su voz interior, pues vive para adentro y allí se reencuentra, escucha cosas y dice cosas. Es el imán del Festival.

A Cosquín se conoce en todas las Universidades de Toronto y en el museo del hombre en París, donde estuvo y se interesó Malraux. Cosquín es la caja de resonancia de la voz de nuestras pampas, montañas y selvas. Es la llama del nativismo y de la tradición, que son los puntales en el cariño y en la defensa de la patria.

Es un arma contra la dominación de ideologías foráneas al ser nacional. El hombre argentino soporta aun, la influencia de diversos impactos culturales, a menudo contradictorios, que no alcanzan a integrarse de un plantel unitario, satisfactorio para la expresión de su ser propio. Coincidimos con los estudiosos, para quienes la tradición se erige en indispensable factor de cohesión, entre los distintos grupos que integran nuestro pueblo. Y el folklore es una manifestación básica de esa tradición, "sentido íntimo de realización individual y colectiva, salida del hombre en participación con otros y con la naturaleza, esta es la dimensión de la creación folklórica.

ASI NACIO EL FESTIVAL DE COSQUIN

Amigos de la tradición y del folklore se reunieron en una Peña de Cosquín. Era el 10 de noviembre de 1960, aniversario y homenaje a José Hernández. Entre los concurrentes hay médicos, una canta y otro toca el bombo. El médico es artista, más artista que médico, espíritu inquieto y andariego, lleva dentro de su alma todos los valores tradicionales de su querido Santiago natal. Es admirador de Chazarreta Andrés, y refiere aspectos de su vida. Lo considera como uno de los patriarcas del folklore argentino. Lo recuerda con un ponchito de vicuña, su bigote hirsuto canoso y la cabellera nevada. "Don Chaza" era maestro de escuela y como tenía la música en el alma, comienza sus estudios en 1900. Ya en 1906 dio una versión de la zamba de Vargas, que recordaba haber escuchado desde chico, a su

abuela doña Agustina. Tocaba la guitarra, el mandolín, el violín y el piano. Debe considerárselo como uno de los iniciadores en la formación del movimiento de música nativista del país. Lo acompaña Díaz y uno de los hermanos Abrodo. Empieza a recopilar y a anotar antiguas chacareras, zambas y vidalas, que caminaban hacia el olvido final.

La conversación se anima, al considerar la posibilidad de organizar un festival folklórico en Cosquín. Es imposible proyectarlo en la provincia y en la Nación, si los iniciadores no sienten las cosas de la tierra. Pero todos están unidos en ese sentimiento.

Otro de los médicos fisiólogos el Dr. Santos Alcides Sarmiento, es del norte de Córdoba —de Tulumba— que dio un soldado héroe en la batalla de San Lorenzo. Quiere convertir a Cosquín en ciudad turística y borrar la leyenda negra, de montaña mágica para los enfermos pulmonares.

Se conversa de tradición, folklore y literatura gauchesca. Otro médico de Unquillo es amigo de Atahualpa Yupanqui, vivió en su casa de barrio Clínicas y recita algunos trozos del Fausto de Estanislao del Campo.

Habla de don Ata, de su dimensión humana, caminante de todos los senderos del país, llena su espíritu de canciones, coplas. "El hombre de la vida rural, el campesino y el arriero, canta el amor y a la vida al caballo, al árbol, al río, al cielo y la luna. Así compone El arriero, Luna Tucumana, Zamba del grillo, vivencias que traduce en copas y música. Amigo de la libertad, en ese destino de caminar y caminar, señala el dolor y la injusticia. El viento en el mundo es el mensaje de su canto."

Alguien comentó que recién ahora surge la verdadera generación argentina y se vuelve al tema de la formación del alma nacional.

Es explicable dice uno de los médicos, pues el medio y el clima, actúan poderosamente sobre el hombre y de esa influencia telúrica, surgen los cantos, bailes, recitados.

Es también muy importante en esas expresiones cul-

turales, lo racial, dice otro médico y recuerda conceptos de Ricardo Rojas. "En el fondo de la argentinidad late el corazón de España. Vibra su temple junto al instinto de las razas aborígenes, que si bien desaparecieron geográficamente, dejaron la herencia de su sangre y los rasgos de su fisonomía. Y para que la unidad espiritual fuera más íntima y bien trabada, la madre patria no mató los viejos valores, los atributos raciales de la América india. Por el contrario todo se armonizó y cobró vitalidad perenne, en esto que llamamos Música, Danzas y Tradiciones, donde el influjo es constante".

Es poderosa la influencia racia y en todo nuestro folklore, debemos tener presente la raíz hispana y la indígena como lo estudió Ricardo Rojas.

De este modo y así lo reconoció un congreso internacional de folklore hay superposición y mezclas de dos vertientes culturales, una de origen prehispano, que sobrevive en vocablos, usos, costumbres y otra es la fuente hispana, todavía presente. De la interrelación de ambas culturas surge el proceso de mestización, a la vez cultural y racial, con un aumento de los rasgos europeos.

Don Florencio López, correntino afincado en Entre Ríos, conoce profundamente el litoral, sus tradiciones, sus hazañas históricas y su música. Entre Ríos es un mosaico del gran patio argentino, dice, de verdes interminables y ríos con pesca, que apegan al hombre a los valores naturales. La selva misionera, la tierra roja, la brisa nocturna de los ríos, van envolviendo como una liana al nativo y al que llega a la región.

Es grande la influencia guaraní en Corrientes, Misiones, Formosa y el Paraguay, con montes y bosques impenetrables. Sus bailes y su música, característica ágil, alegre y dulzona tan distinta al Noroeste, de la quebrada de Humahuaca y de los valles ca'chaqués. Allí el colla mestizo donde predomina el indio sobre el español, agricultor, cuidador de rebaños de ovejas, cabras y llamas o arriero de tropas, ha creado sus propios instrumentos musicales para expresarse y son originales: El charancho es una guitarra sobre un quirquincho, la caja,

la quena, la anata. Su música: las vidalas y baguales, es lo que dejó en la raza el despojo de la colonización y la soledad impresionante de valles y cerros de la quebrada. La economía, el trabajo y la vida dura tienen importancia en la sensibilidad del colla. Becerra considera decisiva la influencia de la economía en el folklore regional y no al revés. Todo es distinto en el ámbito pampeano. El gaucho devolvió al paisaje todo cuanto le dio, pero amasado con otra sensibilidad más viva y moldeada en otras y nuevas formas de expresión.

Estas características de clima y región y las influencias etnográficas aborígenes en las expresiones culturales de la pampa, el monte y la montaña, unidas, es nuestro folklore.

¡Tenemos que hacer el mapa folklórico argentino!, dijo Héctor Becerra Batán al inaugurar la reunión de amigos previa al festival. Santos Sarmiento agregó: Un festival tiene que tener una base cultural para que perdure y el festival tiene que incorporar la artesanía regional y el conocimiento de las lenguas vernáculas; el quichua santiagueño, el guaraní y el araucano. Esta sería la labor del ateneo. La ciencia folclórica se nutre de otras ciencias como la historia, la antropología, la etnografía. Allí están las fuentes del conocimiento del folklore, costumbres y narraciones, refranes y anécdotas, cuentos, Cosquín como un gran ateneo nacional debe convocar a todo el país. Y esta es parte de la historia del festival. Se acordó la división que hizo Raúl Cortazar para la literatura folklórica. Los distintos ámbitos: Ambito cuyano-pampeano, litoral-noroeste, jujeño-central, de la selva, patagónico.

LAS PEÑAS Y FOGONES: OTRA CARA DEL FESTIVAL

Lo grande del Festival está en la calle, en lo que transcurre fuera del escenario. En la calle y las peñas, el poeta y el músico se sienten acompañados. En el escenario es un show musical, un festival administrativo sujeto a normas. El alma viva del festival está en la noche

fogonera: En la Gauchada del cura Monguillot, en la peña de la Casa de Salta, en el Club de Ajedrez, en la Europea, en la Puerta del Sol, El Palenque, El Arriero, La Pulpería de Mandinga.

El reencuentro del hombre argentino siempre tiene lugar en la fiesta. Nada mejor que el asado, el canto y la guitarra. El fogón cordial nos une a todos y allí en el acto de tomar una copa de vino juntos, la amistad tiene un hondo sentido. Evoca toda una tradición gaucha dice el primer fogonero del festival, el Dr. Santos Sarmiento.

El gaucho encendía su fogón y recibía a cualquier forastero, sin preguntarle quien era, ni de dónde venía. Y el que llegaba hacía honor a la amistad que allí había encontrado. ¡Este es el significado de los fogones de Cosquín!

En cada peña, a los artistas y a los aficionados los reúne el canto y la música. Allí el pueblo ve al artista fuera del escenario, conversa y lo toca. Toma el vino de la amistad y ve al artista como es fuera de la platea. En varias oportunidades algún hombre o mujer sencillos, se acercaban a Cafrune y a Dávalos y los tocaban para saber si era cierta su presencia. Y tomaban juntos un vino a veces del mismo vaso.

Estas vivencias justifican la iniciación del capítulo del tema del folclore de Cosquín. No es con la guerrilla y la montonera como vamos a lograr el reencuentro del hombre argentino. Sí con el canto y la música. Son verdaderos fogones de argentinidad, donde se rinde culto a la expresión genuina de la tierra. Las guitarras, cajas, bombos, expresan en cantos y bailes, los decires y el alma de las distintas regiones del país.

Es la hora de la siesta. En las arenas de "La Costanera" debajo de un sauce, al lado del río Cosquín un grupo de jóvenes estudiantes, junto a su carpa conversan de los poetas que cantan: así desfilan temas y canciones de Manuel Castilla, Tejada Gómez, Lima Quintana, Ariel Petrocelli, José Moreno y Ariel Ferraro. Son riojanos, salteños, mendocinos, tucumanos y de la provincia de Buenos Aires. En los relatos, en el canto, en la poesía están

siempre las canciones de la tierra. Uno de ellos recuerda a Yupanqui.

¡Pero si la copla cuenta
del paisanaje la historia
ande el peón vueltea la noria
de las miserias sufridas,
esa se queda prendida
como abrojo en la memoria!
Una canción sale fácil
cuando uno quiere cantar
cuestión de ver y pensar
sobre las cosas del mundo
si el río es ancho y profundo
cruza el que sabe nadar.

Un admirador de Ariel Petrocelli, recita: Cuando tenga la tierra:

Cuando tenga la tierra,
sembraré las palabras
que mi Padre Martín Fierro
puso al viento
cuando tenga la tierra,
la tendrán los que luchan
los maestros, los hacheros,
los obreros.
Cuando tenga la tierra, te lo
juro semilla, que la vida será
un dulce racimo y en el mar
de las uvas nuestros vino cantará.
cuando tenga la tierra, guardaré
la luna en mi bolsillo y saldré
a pasear con los árboles y el
silencio, y los hombres y los
hombres conmigo
Cuando tenga la tierra,
viajaré a las estrellas
astronauta de trigales

luna nueva. Cuando tenga la tierra
formaré con los grillos
una orquesta
donde canten los que piensan.

Se comenta sobre los poetas del tango: Homero Manzi, Héctor Maderna, Enrique Cadícamo, Cátulo Castillo y Gabino Coria Peñalosa, riojano autor de la letra de "Caminito".

Se inicia una discusión sobre el Tango y Folclore, que es el tema de estudio del Ateneo de Cosquín: El Tango y su relación con el folclore musical.

Es el año 1971. En el simposio, están León Benarós y José María Contursi, residente en Capilla del Monte, autor de "Gisel", "Tu piel de jazmín", "En esta tarde gris", "Cosas olvidadas". Hay trabajos de Oscar Ceruti sobre "Tango y Folclore" de Pedro Berruti sobre "El tango es danza tradicional argentina". El interés demostrado por el tema prolongó la reunión, que Ariel Petrocelli, joven poeta salteño, interrumpe pidiendo a la mesa una definición sobre si el tango es o no folclore. Sus palabras eran éstas: "Este es un asunto que viene desde hace años y no quiero que pasen siglos antes que se decida si es o no. No quiero que mi nieto venga a Cosquín algún día a preguntarles, cuándo van a definirse si es o no es folclore".

El moderador de la mesa responde: Que el simposio estudia y esclarece los problemas, pero dado su carácter de investigación permanente, jamás se define en términos absolutos. En verdad no era una respuesta satisfactoria, para una música como el Tango, que tiene un siglo de vigencia.

La mesa certificó: Que el Tango posee valores folclóricos y que puede pertenecer a la música popular argentina. Se encontraba también en el Simposio Catulo Castillo. El conjunto folclórico de Las Voces Blancas, creen que el Tango es Folclore.

TRADICION Y FOLKLORE

En la mesa redonda realizada en La Falda, sobre el tema de Tango y de Folclore, concurren destacados y autorizados hombres de la historia y de la ciencia folclórica. El acto del Cine Rex, grabado, reproduce los conceptos de los participantes.

Tradición y folclore dan fisonomía a una región y a un pueblo. Son los elementos del alma nacional. La tradición se confunde con lo folklórico y al hablar de nuestras tradiciones hay que referirse a las distintas expresiones de lo que es nuestro folclore. Desde los relatos y narraciones, cuentos y poemas, hasta la música popular y las danzas tradicionales.

Desde la artesanía local y regional, hasta las comidas típicas y los girosidiomáticos, son materiales de estudio para conocer la raíz cultural de nuestro pueblo.

Empezemos por definir el contenido y significado de la palabra folclore. Es folclórica la cosa dicha, tradicionalmente transmitida y aprendida, transformada con el tiempo, por el pueblo en forma armónica y plural. "Carlos Vega lo define como ciencia de las supervivencias inmediatas y Leopoldo Lugones tiene un concepto claro: "Lo folklórico significa lo pasado inmediato y lo que en él se inspira, ya sea la música, danza, trajes regionales típicos, artesanía, leyendas en recitadores.

Para Raúl Cortázar, es el conjunto de expresiones culturales y de vigencia tradicional, en una comunidad de tipo popular, es decir folk-grupo donde lo telúrico y lo tradicional tienen más vigencia que lo foráneo y novedoso. Donde la experiencia colectiva prima sobre la enseñanza teórica, lo espontáneo popular sobre lo organizado oficial".

Folclore viene de la palabra Folk - pueblo y Lore - sabiduría. Es decir sabiduría del pueblo, lo que sabe el pueblo. El término fue creado por el arqueólogo inglés William Thomd en 1846 y es universalmente adoptado.

En relación con la música y la danza, el pueblo siente la necesidad de expresar sus valores étnicos, y de su

contorno, con toda la fuerza de su alma, y su raíz criolla. Toda danza ha sido creada para exteriorizar un sentimiento, una modalidad emocional y luego a ese movimiento rítmico de los cuerpos en la danza, se adaptó la música.

La tradición se confunde con el folklore. La tradición nacional no es el folklore. Es el legado que las generaciones argentinas deben comunicarse en entregas sucesivas de costumbres.

No siempre lo tradicional es folklore, pero el folklore es esencialmente tradicional.

Si el país pierde la brújula sentimental, perderá su esencia y con ella su vocación de gran país. En esta idea y este sentimiento, trabajaron con pasión y entusiasmo los organizadores de todos los festivales de Punilla. Esto debe quedar puntualizado en homenaje a sus iniciadores.

Los cantares tradicionales están en el alma del pueblo que los crea y sustenta, dice Carrizo y por eso allí donde van éstos van ellos.

LO QUE DEBE SER EL FESTIVAL

Una superación de los valores artísticos y estéticos. Dar una posibilidad a la gente nueva, a los nuevos valores que vienen de afuera y traen la expresión de su tierra en la forma simple que la región y el pueblo, la crea y la vive. Darles la oportunidad de Ariel Petrocelli. El festival folclórico debe dejar de ser una transmisión radial, para transformarse en el espectáculo integral que todo el país espera. Las bases están dadas. Los conjuntos nuevos que vienen a Cosquín tienen méritos para el triunfo. Debe renovarse en todos los aspectos el Festival y conservar autenticidad.

En una de las peñas conversamos con Lima Quintana uno de los poetas que cantan en Cosquín, valora a Petrocelli, su metáfora audaz, la ruptura con todo y con todos.

José Antonio Saravia Toledo, que formó el conjunto "Los de Salta" analiza que los numerosos conjuntos salteños como "Los Fronterizos", "Los Chalchaleros", "Los

nombradores", "Los Cantores del Alba" tienen una raíz telúrica. En Salta y Jujuy danzas y canciones son de dos civilizaciones: la ibérica y la indoamericana. El canto y la música son expresiones de la nueva raza americana.

La caja y la guitarra en los aires telúricos salteños, voces de zambas, bagualas y coplas serranas. Es la voz del indio y del español colonizador. En Salta el lamento de una raza que se extingue y en Jujuy, el grito bravío que es un lamento que se prolonga en la quebrada.

Al hacer la evaluación del Festival, después de quince años la idea inicial de sus organizadores, de reencuentro del hombre argentino a través del canto, de la música y de los fogones, es positiva y tiene vigencia. Es el gran festival argentino.

En los últimos años se han realizado más de doscientos festivales en todo el país y donde Cosquín estuvo siempre presente. Cuando el Ballet Folclórico argentino viaja al exterior, se consigue un decreto por el cual, la representación debe ser auténtica y controlada, para que sea llevado sin deformaciones.

La pureza del festival está en las provincias, más que en los artistas. Ellas lo afirmaron dándole proyección nacional y americana y contribuido a su vigencia. El de Santo Tomé en Corrientes es uno de los festivales más puros del país.

El festival de folklore y tradición. Para que no sea un fuego artificial, sino la llama viva de la argentinidad hay que seguir investigando los objetivos tradicionalistas. Advertir a los artistas consagrados de caer en las redes comerciales, manteniendo la autenticidad evitando deformaciones, queda por realizar la enseñanza obligatoria en las escuelas.

EL PORVENIR DEL FESTIVAL

En una época de absolutismo Luis XIV decía que París valía una misa ¿Qué vale Cosquín en el ser y quehacer nacional?

Está modelando una nueva mentalidad argentina y

si juzgamos por la obra realizada y los proyectos a crear puede decirse que es Bastión de la Cultura Nacional. Un auténtico fortín de la nacionalidad, por encima de la pelea y de lo que divide.

Pero hay ideas y consignas de los organizadores de la hora inicial que deben cumplirse. Entre ellas: Traer estudiosos a dar conferencias, organizar debates, invitar a folclorólogos, fiscalizar la programación del festival, conservar la autenticidad, estimular a los valores jóvenes de la música y de la canción, evitar a los sellos grabadores que presionan por determinados artista. Sólo así en una posición de jerarquía en bien del patrimonio cultural de la Nación, el Festival tendrá más vigencia y arraigo popular.

Así lo vienen realizando y esas eran las ideas de Becerra Batán, Sarmiento y Wisner, los tres médicos organizadores del Festival con otros vecinos de Cosquín, como Cazenave, Núñez, Milani, etc.

La labor del Ateneo Folclórico prestigió la seriedad del festival. Los cursos de lenguas vernáculas, los cursos de danzas para mantener la pureza de las mismas, la feria de las artesanías populares, los cursos a maestros de fronteras, son tareas vastas que requieren en el momento un Instituto Folclórico en Cosquín.

Es necesario para profundizar las raíces de la nacionalidad, para conocer la esencia del hombre argentino, la influencia de las corrientes inmigratorias, del paisaje y de la región. Hemos escrito en varias oportunidades que el alma del pueblo argentino está en formación y tiene que cristalizarse en estas generaciones. Todavía obran en nuestro modo de sentir, los antepasados en los orígenes de cariño por las cosas de la tierra. El objetivo tiene que ser llegar a formar un hombre o mujer que lejos de la patria, siendo de ascendencia extranjera, llegue a escribir un libro tan lleno de amor y de nostalgias por la Argentina, como hizo el inglés Hudson en "Allá lejos y hace tiempo".

Con la realización del Mapa Folclórico argentino, incluídas leyendas, mitos, supersticiones, cuentos litera-

tura, costumbres regionales, se contribuirá al conocimiento y a la formación del alma nacional.

CONCLUSIONES TRADICION Y FOLKLORE

Como resultado de las deliberaciones del V Simposio Nacional de Tradición y Folklore Argentino, que se ocupa de la problemática en torno de Folklore y Educación, se han elaborado las siguientes recomendaciones:

A las autoridades educacionales del país:

1) Que los elementos de formación tomados del Folklore para incorporarlos a la enseñanza estén incluídos en un contexto o marco general de conciencia y afirmación nacionales e ibero americanas, si es que se quiere contribuir con ellos a la definición y despliegue de una personalidad y sociedad fuertemente arraigadas en su realidad histórica y geográfica.

2) Tomar en cuenta que los medios de difusión de la cultura de masa son actualmente los sistemas más poderosos de formación y modelos de pensamiento, valoraciones y comportamiento en todos los niveles y edades de la sociedad, por lo que es necesario correlacionarlos con los ideales educativos vigentes en la familia y en la escuela.

3) Incluir en los elementos folklóricos incorporados a la enseñanza aquellos procedentes de los países limítrofes que pertenezcan a nuestro mismo tipo cultural, de manera de contribuir a la institución sistemática de una conciencia de unidad americana de cultura, historia y destino.

4) Que utilicen la temática a su disposición de manera de abrir el alma del educando a los valores y representaciones universales, pasando gradualmente por las que constituyen para él esferas de la realidad más inmediatas, de acuerdo con la progresión siguiente: lo local, lo provincial, lo regional, lo nacional, lo americano, lo occidental y lo universal, o válido en principio para todo tiempo y lugar y todo tipo de hombre y sociedad.

5) Que en la administración de los elementos esté-

ticos argentinos utilizado en la enseñanza se haga, para que adquieran ellos su pleno sentido, un claro discernimiento de los niveles culturales que integran la expresión creadora nacional; conforme al esquema siguiente: I) Nivel superior o histórico (Lugones, López Buchardo, etc.); II) Nivel popular urbano (tangos - canción seleccionados, etc.); III) Nivel gauchesco - nativista (Hernández, Obligado, zambas y canciones litoraleñas de autores actuales, etc.); IV) Nivel Folk - (danzas, canciones, poesías, etc. de la tradición regional anónima); V) Nivel etnológico (cultura indígena tangentes a la criolla).

6) La inclusión en el ciclo primario y jardines de infantes del folklore musical, literario, coreográfico y coral y de todo elemento similar de actividades complementarias.

7) La utilización de métodos activos que, como el de los centros de interés en los grados elementales y el de proyecto en los restantes, posibiliten una dinámica integración de los temas folklóricos en el contexto programático, sin que ello implique la exclusión de otros procedimientos y formas de trabajo que cada docente estime viable para el logro de los objetivos expuestos.

8) La adopción adecuada de las modernas técnicas audiovisuales, que constituyen un medio auxiliar efectivo para la motivación y fijación del aprendizaje de los temas folklóricos.

9º) Estimular la redacción de libros de lectura y manuales regionales en las jurisdicciones educacionales donde todavía no los hubiere, a fin de incluir en ellos, una selección convenientes de elementos y proyecciones folklóricas.

10) Estimular en la Escuela Primaria, la creación de centros de cultura folklórica, como actividad extraprogramática.

11) Incorporar en el ciclo del magisterio y en los institutos superiores del profesorado la enseñanza de las ciencias sociales (o socio - culturales) que incluyan el conocimiento de todos los aspectos de la cultura real e ideal, y también de una metodología que capacite para realizar

por lo menos relevamientos preliminares de áreas no conocidas.

12) Que como rama de la carrera de antropología en las diversas universidades, se incluya una especialización en antropología aplicada, la que se dedicará fundamentalmente a la difusión de cultura patrimonial (predominantemente folk) en los sectores aculturados de la sociedad y/o la organización de la comunidad.

13) Actualizar constantemente la capacitación de los maestros en ejercicio mediante cursos a cargo de especialistas que desarrollen los conocimientos sobre ciencias sociales, teórica y aplicadas a la educación.

14) La formación de equipos completos de investigadores especializados para realizar un relevamiento folklórico en todo el país.

RECOMENDACIONES COMPLEMENTARIAS

15) Propiciar la creación de un centro dedicado a la concentración de datos culturales. Dicho archivo, análogo al "Human Relations Area Files" de los Estados Unidos, luego de sistematizar los datos, enviará copias de los mismos a las diversas filiales (Universidades u otro tipo de organismos) y finalmente, intercambiará datos con otras áreas de cultura criolla.

A fin de concretar esta iniciativa, el V Simposio, encomienda al Ateneo Folklórico de Cosquín, el cumplimiento de una primera etapa de recepción de materiales y la posterior gestión ante el Centro de Documentación de la UNESCO, a fin de que este organismo anexe esta actividad a su plan de trabajo.

16) El V Simposio, recomienda al Ateneo Folklórico de Cosquín, se dirija a la municipalidad solicitando se designe una calle de la ciudad con el nombre del maestro argentino e investigador de nuestro folklore: Juan Alfonso Carrizo y, en virtud de conmemorarse este año el décimo aniversario de su muerte, se erija un busto de quien dedicó su vida a la recopilación de restauración

de nuestra tradición nacional, especialmente en la rama de la poesía y de los juegos infantiles.

COSQUIN ES UN SIMBOLO DE LA NACIONALIDAD ARGENTINA

El secretario general de los estados americanos, dirigió un mensaje a los organizadores y artistas que participan en el Festival Folclórico de Cosquín: "Como los hombres los pueblos no viven solamente de pan, viven también de la creación de sus poetas, de la melodía de sus músicos, de todas las expresiones de sus artista. Ellos son también pueblo. Y de él recogen sus aspiraciones, sus esperanzas, sus dolores, sus alegrías, sus fracasos, su vida misma, para transformarla en poesía, en música, en belleza. Pueblo y arte es Folclore, folclore es cultura, cultura es Cosquín. Por eso Cosquín está ya en el corazón de la cultura argentina y latinoamericana y desde ese lugar de privilegio y de responsabilidad, ofrece a nuestros países la dimensión artística de sus personalidades, en forma poética de su verdadera identidad, por eso también Cosquín es un símbolo de la nacionalidad argentina, los hijos de esa patria común que es América latina, ¿entimos un especial reconocimiento por las autoridades de la provincia de Córdoba y por su pueblo y por los organizadores de este Festival de Cosquín, por los artistas que en él nos regalan año a año sus canciones y por todos los que contribuyen directa o indirectamente aunque sea sólo con su presencia a esta fiesta de la creación argentina y latinoamericana que nos enorgullece porque nos hace participar de la música y el canto del pueblo para el pueblo y por el pueblo nuestra gran patria americana". - Dr. Alejandro Orfila.

Uno de sus organizadores: Santos Sarmiento hace una evaluación de los primeros diez años del Festival, en el ateneo folclórico, para afirmar que es un movimiento cultural nacional, base de reencuentro del hombre argentino y americano. Es el esfuerzo de una comu-

nidad mediterránea, para convertirlo en el más importante de estos últimos años.

En 1960, empieza más que una idea cultural, como una reactivación de la economía regional. En una zona climática esa idea fue creciendo, pero estaba en un grupo de hombres, entre ellos Becerra y otros, de convertirlo en el reencuentro del hombre argentino, y para ello tenía que ser nacional, tradicionalista y folclórico.

En 1962 están convencidos que un festival dedicado únicamente a la danza y al canto está destinado a desaparecer. Y para ello es fundamental la base cultural. Así se fortalece el Ateneo Folclórico". A medida que crece el festival crece el ateneo. En 1963 el Poder Ejecutivo hace una revisión del Festival y del folclore declara la semana de enero, Festival Nacional. En el decreto se obliga a tocar un veinte por ciento música nacional, otro decreto un 50 por ciento nacional entre tango y folclore. En el pueblo, en los hogares hay entusiasmo y alegría, ponchos, bombos y guitarras. En 1968 la OEA, la secretaria de asuntos latinoamericanos lo califica como uno de los mejores festivales americanos.

El festival contribuye a rescatar de lo nuestro lo mejor y este quehacer desde el punto de vista sociológico, debe ser profundizado.

LA FERIA DE LAS ARTESANIAS DE COSQUIN LAS ARTESANIAS POPULARES

"cada país latinoamericano ofrece un rico acervo de artesanías tradicionales, que debe ser utilizado como atractivo turístico"

En la semana del festival, pueden verse en la plaza San Martín, de Cosquín, en las tiendas de las artesanías, lo que caracteriza a cada provincia y a cada región. El trabajo manual está a la vista del público que aprecia el ingenio y la habilidad en las distintas artes manuales. La artesanía es también un arte puro y el artesano es un artista. El público puede valorar una pieza artísticamente

realizada en su presencia. Esta expresión cultural tiene auténticas raíces humanas. El artesano hizo su obra sin maestros, todo a puro instinto creador. Con sus herramientas rústicas fue creando un estilo, que fue transmitido en su región, a familiares, vecinos y amigos. La materia prima estaba en su contorno: El cuero, la lana, la paja, la madera y la arcilla. El empleo de las manos es una de las etapas en la cultura del hombre y la labor artesanal es la expresión de la cultura popular. Hay en ella una continuidad tradicional que debe ser estimulada.

EL CUERO: Esta artesanía empieza después de la conquista. Con la multiplicación del ganado equino y vacuno que trajo Juan de Garay y Pedro de Mendoza, el cuero fue vestido y toldería del indio. Los españoles traen la técnica del curtido y el trabajo en cuero define una época histórica colonial del gaucho. En los respaldos y asientos de sillas repujados, en los cofres y baules llamadas petacas hay verdadero arte. El gaucho utiliza el cuero crudo, sobado en sus lazos, aperos, riendas y bozales, rebenques, en la bota de potro y en las petacas del tabaco, en las rastras y cintos.

El hombre aislado en medio de la pampa, con la sola ayuda del caballo tuvo que bastarse por sus propios medios. Adoptó y transformó a la boleadora india, fabricó el lazo y su calzado, la cuna para su hijo y la cama para dormir.

LOS TEJIDOS: En tejidos en la elaboración de la trama y en el teñido firme de colores, logrado con vegetales, poco se aprendió de los conquistadores. Esas labores de los indígenas y de los criollos después, estuvieron en manos de las mujeres. Sarmiento recuerda a su madre en el telar bajo la higuera y la habilidad de las mujeres de la época, para los tejidos. Así las prendas de vestir y de abrigo, en lana de oveja, de cabra, de llama y de vicuñas, eran realizadas por los más humildes pobladores, en sus ranchos.

LAS ARTESANIAS POPULARES

Mantas de abrigo, ponchos, chalinas, alfombras,

salían de sus hábiles manos. En las tiendas de Catamarca y La Rioja se ven las tejedoras sobre antiguos telares, terminando sus tejidos.

LA ALFARERIA: Es la más antigua de todas las culturas indígenas elaborar objetos y utensilios de barro. En las viejas casonas de Buenos Aires de la época colonial, podían verse en los patios, las tinajas para almacenar vinos, agua y aceite. En ella pudo haber una influencia española. En Cosquín estaba representada la alfarería toba, en la II Feria Artesanal, junto con los indios matacos, tobas y churupies. Quisieron que se les hiciera una toldería junto al río y se les diera carne, pescado y papas para comer. Con cañas tacuaras ellos construyeron su choza y se alojaban junto con sus animales. Su artesanía tenía una fuerza mística. El sentimiento religioso y artístico está representado en sus objetos.

Durante la noche vibraba el alma india, junto al río con los charangos. Algunos chaqueños y formoseños estaban junto a ellos en las tolderías, para acompañarlos en las canciones que expresan el profundo lamento de una pena, el amor del pala-pala y la cálida alegría de los carnavalitos.

La alfarería riojana merece un comentario especial. La escuela de cerámica de La Rioja es la más grande de sudamérica. Tiene el apoyo y el estímulo de la Dirección de Cultura y Turismo. Los maestros de esa escuela conocen las técnicas tradicionales y las diaguitas. Están dos valores de la artesanía riojana: Dionisio Díaz y Miguel Zárate. Explican que la arcilla riojana, una vez modelada, adquiere distintos tonos según el conocimiento. El color negro, como vemos en la alfarería de la Pampa de Achala, se logra con el cocimiento al horno cerrado. El color de terracota se obtiene a horno abierto. Los motivos tienen relación con la cultura diaguita. Los quirquinchos, las víboras, el sapo, los avestruces, que tienen relación con las lluvias, se encuentran con frecuencia en sus cerámicas.

LA PLATERIA: Esta artesanía demanda un considerable número de herramientas y quedan pocos plateros

en el país. Entre ellos don Silverio Verón, de Saladas, Corrientes y Lucas Calisaya, de Jujuy. La platería era un complemento de la indumentaria y del caballo del gaucho. Espuelas, rastras, puñales, facones, riendas, estribos, cabezales, dan la importancia al que las usaba.

En el Virreinato tuvo auge la platería y la Iglesia fue la gran sostenedora de esa artesanía. Las parroquias tenían cálices, copones, campanillas y candelabros de plata.

También los vecinos de la época del virreinato, lucían sus mates de plata y bombillas que hoy son hallazgos. Es un verdadero arte el trabajo de la plata, desde el martillado o forjado y luego el laminado. Después el dibujo para el cincelado, el calado, el repujado con relieves y el grabado con buril. En la feria se exponen piezas de filigrana y candelabros de plata.

ARTESANIA DE FIBRA VEGETAL: Está representada por labores de paja y pluma de Quilino y por piezas de Misiones, Santiago, Formosa. Canastos, redes, esteras, cortinas, pantallas, sombreros, paneras con los tonos naturales de las fibras o teñidos.

La técnica artesanal pampeana está presente en forma original en trabajos en cuero de avestruz, encuadernación, tabaqueras y billetras. Trabajos en asta y en huesos.

La artesanía del tejido del sur argentino es llamativa y de técnica tradicional. Los tejidos se confeccionan en telares verticales, con hilado manual y tinturas naturales. Los tejidos eran uno de los elementos culturales de los indios Mapuche, Mapú (tierra) y Che (gente). Las matras, los matrones, las peleras, las alforjas, los ponchos, las fajas son de dibujos que se ajustan a normas y pautas tradicionales, del tejido mapuche. Cada tejedora ajusta esas o interpreta esas normas de acuerdo a sus posibilidades, su gusto y las necesidades regionales. La provincia de Neuquén ha creado escuelas, talleres en el ámbito rural. De este modo se proporciona al artesano un medio para que sus trabajos sea una fuente de ingresos.

Este ha sido uno de los propósitos del Ateneo Folcló-

rico de Cosquín. Rescatar los valores estéticos y humanos de las artesanías de arraigo popular. Es la artesanía un atractivo turístico y los viajeros adquieren cosas hechas a mano. Crear un mercado artesanal de piezas y objetos útiles. De acuerdo a la definición de Raúl Cortázar. "Artesanías son las actividades, destrezas o técnicas empíricas, practicadas tradicionalmente por el pueblo, mediante las cuales, con intención y elementos artísticos se crean o producen objetos destinados a cumplir una función utilitaria".

EN LA FERIA DE ARTESANIA DE COSQUIN

Conversamos en la Plaza de las Artesanías con dos riojanos: Dionisio Díaz dice que es lo mismo un artesano que un artista y que en el fondo del proceso evolutivo del arte, se encuentra siempre la artesanía. Nosotros ponemos la voluntad y el trabajo. La materia prima, la pone Dios. Le gusta la arcilla, el barro porque es la materia más noble, es la tierra de donde venimos y hacia donde vamos. Explica que el movimiento artesanal de La Rioja tiende a descifrar las claves de las viejas civilizaciones indígenas. Y defender la pureza de la artesanía, que es contaminada a veces por el interés y adulterada por el comercio.

Don Celindo Mercado, que fue Director del Archivo Histórico de La Rioja, inició en 1930 una recopilación folclórica de cuentos, leyendas, supersticiones, refranes, se refirió en una reunión del ateneo de Cosquín, a las artesanías riojanas. Decía que los argentinos tenemos la obligación moral de saber lo elemental acerca de la historia y de la artesanía regional. En la alfarería, la tejeduría y los trabajos en cuero se usan los métodos primitivos y tradicionales de la colonia.

HIMNO A COSQUIN, CAPITAL DEL FOLKLORE

Cosquín, tú has nacido
como una hermosa flor serrana,
y enclavada en rocas milenarias.
Y has crecido, bebiendo de la tierra
tonificante savia,
que te ha dado una vida que se expande
en explosión de colores y de luces diáfanas.
Por esa a tí venimos, oh Cosquín,
de todos los rincones de la Patria,
porque tu voz fue un llamado de la tierra
para unir bajo tus cielos nuestras almas.
Y aquí estamos... unidos en el canto,
en la música, en el verso y en la danza...
y envueltos en armónicos arpegios
de inmortal sinfonía sacrosanta...
sinfonía de múltiples acordes
que es expresión del alma de una raza...
cánticos de luchas y de amores,
de ideales, de triunfos y de lágrimas;
música de anhelos ancestrales
de todo un pueblo que a su tierra ama.
¡Oh Cosquín! tú tienes una gloria:
en tí la Patria canta...
y en tí sus provincias, al conjuro de la música y el canto,
se sienten hermanadas.
Y siendo así hoy, serás también para el futuro
un baluarte de paz y de esperanza
porque si un día los odios nos dividen,
vendremos a tí, no para librar batalla,
sino para reencontrarnos nuevamente
en el canto jubiloso de la tierra
y en el estallido musical de las guitarras .
bañada por soles refulgentes

Pbro. Julio Triviño